



Hallan un nuevo yacimiento musulmán en Burriana

El proyecto de investigación iniciado por el grupo ANTIQUA, del Área de Historia Antigua y Arqueología de la Universitat Jaume I (UJI) de Castelló, junto con el Museo Arqueológico de Burriana, para conocer el origen del ídolo eneolítico de Artana ha sacado a la luz un yacimiento musulmán desconocido en esta localidad castellanense.

El estudio en el que participan diversos miembros del profesorado, colaboradores y estudiantado tiene como finalidad depurar la documentación inédita descubierta en 2012 que ponía en duda los datos conocidos hasta ese momento sobre el origen de una de las piezas más importantes de la prehistoria castellanense y realizar un detallado análisis de la pieza.

Las muestras cerámicas tomadas en el yacimiento indican que se podría tratar de un pequeño asentamiento de los siglos X a XII desconocido hasta el momento. Estaría estructurado alrededor de una torre de vigilancia (completamente arrasada a mediados del siglo XX) situada en la partida de la Torreta.

El conocido como ídolo eneolítico de Artana es una de las piezas más singulares de los fondos prehistóricos del Museo Arqueológico de Burriana y, por sus características, es un elemento histórico patrimonial de gran relevancia en la Comunitat Valenciana. Se trata de una escultura que representa muy esquemáticamente una figura humana elaborada en piedra calcárea con unos 52 cm de altura. Fue identificada tradicionalmente como un ídolo eneolítico, con una cronología provisional de la primera mitad del III milenio a. C.

La bibliografía hace referencia a que se encontró en 1920 en Artana, sin embargo, desde su hallazgo surgieron dudas sobre el lugar concreto donde este se produjo, y los investigadores también mantienen reservas sobre su función y adscripción cronológica. La documentación descubierta en 2012 abrió las puertas a un concienzudo trabajo científico para intentar arrojar luz sobre la situación y el resultado permitirá elaborar una nueva interpretación de la escultura con mayor aportación de datos científicos.



El ídolo eneolítico de Artana.

Evidencias de la ocupación humana en una cueva de La Romana hace 20.000 años

Un equipo de arqueólogos del Instituto Universitario de Investigación en Arqueología y Patrimonio de la Universidad de Alicante (INAPH) ha puesto al descubierto las evidencias más antiguas, hasta el momento, de la ocupación humana de La Romana (Alicante), que se remontan a unos 20.000 años.



Cova dels Calderons. Imágenes cedidas por Palmira Torregrosa, del INAPH.

Los resultados señalan que se trataba de grupos de cazadores-recolectores del Paleolítico Superior, etapa de la Prehistoria situada entre los 35.000 años y el 10.000 a. C. y caracterizada por la aparición del *Homo sapiens*. Eran nómadas, vestían pieles, conocían el fuego y el arte rupestre y realizaban rituales funerarios y de caza, pero no conocían la agricultura ni la ganadería.

Estas son las señas de los primeros humanos que habitaron La Romana, como ha quedado documentalmente acreditado en las primeras excavaciones arqueológicas llevadas a cabo en la Cova dels Calderons, emplazada en el término municipal de La Romana (Alicante). Dirigidas por la profesora del INAPH, Palmira Torregrosa Giménez, se han ejecutado gracias al interés y patrocinio del Ayuntamiento de La Romana y con la autorización de la Dirección General de Patrimonio Cultural de la Generalitat Valenciana.

Los trabajos emprendidos desde finales del pasado mes de junio por un equipo de investigadores y estudiantes han constatado que la cueva sirvió como lugar de refugio de pastores hace unos 6.000 años, y que previamente había sido ocupada por grupos cazadores recolectores, aproximadamente hace unos 20.000 años.

Según ha señalado la doctora Torregrosa, la aparición en el nivel de la base de la cueva de puntas de aletas y pedúnculos, elaboradas con piedra sílex y empleadas como puntas de flecha, es una evidencia de que la cavidad fue ocupada por un pequeño grupo humano en momentos del Solutrense superior.